

Guadalupe Curiel D.

# UNESCO, cultura náhuatl y Quinto Centenario

Entrevista a Miguel León-Portilla

*El doctor Miguel León-Portilla, representante de México ante la UNESCO, estuvo en México el pasado mes de febrero, estancia que me permitió hacerle la presente entrevista durante una larga e interesante plática. En esta entrevista nos informa sobre sus responsabilidades al frente de la Delegación de México ante la UNESCO; nos pone al día acerca de sus diversos proyectos de investigación de la cultura y la literatura náhuatl, de sus planes a futuro y desde luego nos da su opinión acerca de la conmemoración del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos.*

**Doctor, ¿cómo ha distribuido su tiempo, con estancias en México y en París como representante de nuestro país ante la UNESCO?**

Desde que sustituí a Luis Villoro, amigo y colega como miembro del Colegio Nacional, en el cargo que usted menciona, tres han sido mis principales áreas de trabajo: atender a las relaciones de México con la UNESCO; continuar mis actividades de investigador y también de maestro en lo que toca a la cultura náhuatl, antigua y contemporánea y, asimismo, participar en algunos proyectos aprovechando la coyuntura del tan traído y llevado Quinto Centenario.

**¿Podría mencionar cuáles han sido las gestiones que como Embajador ha promovido usted ante la UNESCO y cuál es la situación de ese organismo internacional hoy en día? ¿Considera usted que atraviesa por un periodo crítico?**

Comenzaré recordando que actualmente son ciento sesenta y cuatro los países



miembros de la UNESCO. Como usted sabe desde hace varios años los Estados Unidos, Inglaterra y Singapur abandonaron la UNESCO por considerarla poco operante en función de sus respectivos intereses nacionales. México y todos los países latinoamericanos han apoyado desde un principio decididamente a la UNESCO, porque conceden gran significación a las relaciones multilaterales.

Puedo decirle que la gestión del actual director Federico Mayor Zaragoza ha sido muy positiva en este organismo internacional. La delegación de México está en estrecho contacto con él. Esto nos ha permitido no sólo participar en un gran número de programas y proyectos, sino también presentar otros concebidos por instituciones mexicanas. En la UNESCO, además de concederse atención preferente a educación, cultura, ciencias y comunicación, operan varios comités y comisiones gubernamentales que se ocupan de asuntos de primordial importancia. Entre ellas está por ejemplo, la Comisión sobre temas

relacionados con "El hombre y la biósfera", el Comité Oceanográfico Internacional, el Comité del Patrimonio Mundial de la Humanidad y otros referentes a informática, comunicaciones, hidrología, en fin, una amplia gama de actividades.

Durante el tiempo en que he estado representando a México, la UNESCO ha dado entrada a propuestas nuestras de lo que se conoce como "Programa de Participación". En el mismo, se han logrado varias formas de colaboración en lo que concierne a informática, organización de bibliotecas en nuestro país, publicaciones conjuntas, realización de congresos, que van desde el campo de la oceanografía hasta el de la transferencia de tecnología en el ámbito latinoamericano, investigaciones en el campo de programas de formación del magisterio, esto último a solicitud de la Secretaría de Educación Pública. Algunos de esos proyectos se realizan en colaboración con otros países de nuestra área, es decir países de América Latina y del Caribe. Otros son mucho más ambiciosos, ya que involucran a países de otras regiones. Mencionaré uno: el que se conoce como "La ruta del barroco". Se refiere éste a lo que ha significado a lo largo de los siglos, en función del Encuentro de Dos Mundos, la proliferación del arte barroco con características propias en las distintas regiones de Europa, América Latina, e incluso también Asia, las Filipinas, Guam, y aun África.

He tenido también el privilegio de presentar varios bienes del patrimonio cultural de la humanidad que existen en nuestro país para su inclusión en la lista de dicho patrimonio. Entre esos están el

Centro Histórico de la ciudad de México, Teotihuacan, los Centros Históricos de Puebla y Oaxaca, Monte Albán, Guanajuato, Palenque, Chichen Itzá, y otros varios más. Estar en la lista del patrimonio mundial de la humanidad tiene tres consecuencias: por una parte, es un reconocimiento al propio legado de cultura; en segundo lugar, constituye una obligación para las autoridades del país atender debidamente a su conservación, so pena de que de no hacerlo, podrían borrarse ignominiosamente de la lista; finalmente, al ingresar en esa lista del patrimonio, la UNESCO ofrece asesoría técnica y aun dentro de ciertos límites, apoyo económico para su conservación. Paralelamente a esto, existen los bienes naturales que se incluyen también como parte del patrimonio mundial. Así está la reserva de Sian K'an, al sur de Tulum, que es muy importante. México tiene aproximadamente once reservas de la biósfera que han sido también incluidas en la correspondiente lista.

***Y, en lo que concierne a sus campos más personales de interés, ¿qué ha propuesto usted en la UNESCO?***

Desde luego que a cada quien le interesan de manera muy particular las áreas que personalmente cultiva. He buscado interesar a la UNESCO en lo tocante a las poblaciones vernáculas de nuestro país y de América Latina. Así, se han celebrado varias reuniones de indígenas y de modo muy especial se ha logrado el apoyo para algunos trabajos directamente relacionados con la cultura náhuatl. Tuvimos una reunión de especialistas en esta cultura, procedentes de todo el mundo. Consecuencia de ello fue iniciar un inventario de los manuscritos en náhuatl que se hallan dispersos por los cuatro rumbos del mundo.

Añadiré, que la presencia de México es siempre tomada en cuenta en las reuniones del Consejo Ejecutivo y en la Conferencia General de la UNESCO. La última Conferencia General se celebró en octubre del año pasado. México ocupó la presidencia en una de las cuatro grandes áreas de interés de la UNESCO, me refiero a la de cultura. Esto nos permitió apoyar proyectos que

creo de interés y algunos de los cuales ya he mencionado.

***Bien, doctor y respecto a sus estudios sobre cultura náhuatl, ¿aún le queda tiempo?***

Le diré que cuando uno quiere trabajar en algo que le interesa siempre tiene tiempo para ello. Me he ocupado, como usted sabe, de muchas cosas. He sido director del Instituto Indigenista Interamericano y luego, aquí en la Universidad, dos periodos de seis años al frente



de este Instituto de Investigaciones Históricas. Trabajando, siempre he encontrado tiempo para seguir trabajando más. Además de esas reuniones que he mencionado de nahuatlatos, también he seguido, por un lado, en mis trabajos de investigación y, por otro, todas las veces que he venido aquí a México, me he reunido con mis estudiantes del Seminario de Cultura Náhuatl. Ellos siguen laborando, siguen teniendo sus sesiones periódicas aquí, en la sede del Instituto. Con ellos hemos seguido celebrando las reuniones anuales de hablantes de náhuatl. Este año, tenemos programada otra. En esas reuniones, participan hablantes de náhuatl de muchos lugares del país. Un gran animador de estas reuniones es el maestro Librado Silva Galeana, que concurre al Seminario de Cultura Náhuatl y que tiene como lengua materna el náhuatl en una forma muy cercana al clásico, es decir, al de los tiempos de Nezahualcōyotl. Él es originario de Santa Ana Tlacotenco, donde se habla un náhuatl maravilloso.

Con la ayuda de mis estudiantes y también de Lupita Borgonio, que por muchos años ha trabajado conmigo, hemos seguido sacando *Estudios de Cultura Náhuatl*. Cada año ha salido un volumen. En esos volúmenes incluimos trabajos de colaboradores de muchos lugares del mundo, de Europa, Estados Unidos y México. También incluimos producciones de la literatura moderna, poemas, narrativa de gente que tiene como lengua materna el náhuatl y que viene de los estados de Puebla, Tlaxcala, de las Huastecas, de Guerrero, del Distrito Federal y de otros lugares.

En cuanto a proyectos de investigación puedo mencionar que felizmente concluimos un trabajo muy amplio de colaboración con otros mexicanos, europeos y norteamericanos, para publicar los *Códices Matritenses* de fray Bernardino de Sahagún. Esta edición está en camino y la patrocinarán el Fondo de Cultura Económica de México y el Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid. En esa edición se estudian la génesis de los códices, el contenido de los mismos, en fin, su significación a la luz de la lingüística, la filología y la historia. Este ha sido un proyecto que me ha absorbido bastante.

***Doctor, además de todo lo que nos ha mencionado, tengo entendido que actualmente usted se encuentra trabajando en algunos otros proyectos de investigación. ¿Nos podría hablar de ellos?***

En la UNESCO, la Delegación de España propuso que se hiciera una edición facsimilar del *Arte de la lengua castellana* de Nebrija —que se elaboró, como usted sabe, en 1492—, con amplios estudios de Manuel Alvar, lingüista muy distinguido. México se sumó a tal propuesta, pero pidió que se ampliara de tal manera, que también se hiciera una edición facsimilar con estudios rigurosos, de las gramáticas de las dos lenguas que llegaron a tener mayor difusión en el Nuevo Mundo. Así, se va a publicar una edición facsimilar del *Arte de la lengua quechua*, la lengua de los incas, de fray Domingo de Santo Tomás, con extensos estudios introductorios. En lo

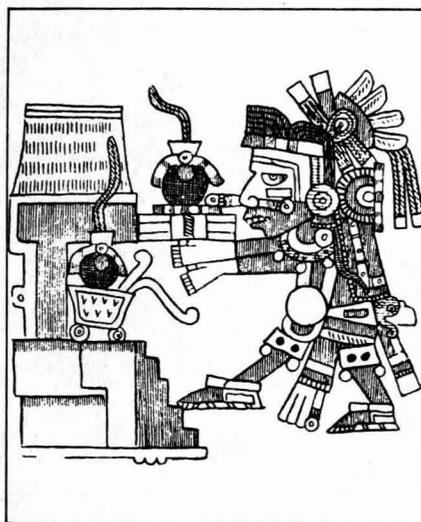
personal, he preparado, con la ayuda de mi esposa Ascensión Hernández Triviño, la edición del *Arte de la lengua mexicana*, de fray Andrés de Olmos. Vamos a publicar el manuscrito más antiguo que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. Lo hemos analizado ampliamente y, al publicarlo, hacemos destacar esto que es notabilísimo, este *Arte* se concluyó como es bien sabido, el día primero de enero de 1547. Fíjese nada más, que la primer gramática de la lengua francesa, escrita por Meigret, apareció en 1550. ¡Es decir que el náhuatl tuvo gramática tres años antes que el francés!

Ahora estamos trabajando en algo que usted conoce, porque también está participando en ello con gran entusiasmo que es la edición de los textos incluidos en ese precioso manuscrito que conserva nuestra Biblioteca Nacional. Me refiero a los *Cantares Mexicanos* y a los otros *Opúsculos* en náhuatl y en castellano que ahí se incluyen. Como usted sabe, es un proyecto que ha sido acogido por el director de la Biblioteca Nacional, Dr. José G. Moreno de Alba. En él participó el recordado maestro Ignacio Osorio. También contribuye Eduardo Matos Moctezuma con su entusiasmo y otros muchos investigadores mexicanos y extranjeros. No quiero hacer la lista para no omitir a alguno pero sí puedo decirle que laboran en él investigadores muy distinguidos. Este es un proyecto que nos va a llevar bastante tiempo. Hemos hecho una solicitud de apoyo al CONACYT a donde generalmente acuden los que trabajan en el campo de las ciencias o la tecnología. Nuestra área no es una ciencia como tal pero sí tiene métodos científicos. Creo que con el apoyo del CONACYT y de nuestra Universidad en unos dos años o dos años y medio vamos a tener terminado nuestro trabajo que lo considero de enorme importancia.

**Doctor, ¿y sobre el controvertido tema del Quinto Centenario, qué nos puede comentar?**

Usted sabe que yo me he visto en muchas polémicas por esto del Quinto Centenario, pero sigo convencido de que éste ofrece una buena coyuntura para

reflexionar en lo que fue el largo proceso de encuentro de dos mundos; ya no voy a volver a explicar por qué adoptamos cuando fui yo coordinador de la Comisión Mexicana este enfoque, queremos tomar en cuenta al otro, a los pueblos y las culturas indígenas y los queremos tomar en cuenta integralmente en lo que fue choque, confrontación y tragedia. Pero también queremos ver las consecuencias que siguieron luego, el diálogo, el mestizaje, que es fruto, somos indudablemente fruto de



ello. No podemos nosotros soslayar esto, no vamos a celebrarlo, no vamos a festejarlo, vamos a conmemorarlo, yo puedo conmemorar la muerte de mis padres, pero no la voy a festejar. Conmemorar es traer algo a la memoria para analizarlo. Aquí he escrito bastantes cosas sobre esto. Estando en la UNESCO, he tenido la posibilidad de hacer que este enfoque, haya alcanzado un sentido universal. La Delegación Mexicana presentó este enfoque para que la UNESCO participara en la conmemoración. Primero se llevó a nivel del Consejo Ejecutivo y se aprobó por unanimidad, después a la Conferencia General y también se aprobó por unanimidad. Al principio había grupos como los africanos que decían que a ellos no les interesaba, que al revés execraban esa fecha porque había sido el principio de una nueva proliferación de la esclavitud, les hicimos ver que no íbamos a festejar nada, que íbamos a analizar lo que era la esclavitud incluso solapada que existe hoy día y que iba-

mos también a analizar en reuniones con ellos, con especialistas, lo que ha significado la presencia africana en el Nuevo Mundo. Entonces se interesaron mucho. Este año se va a celebrar una reunión patrocinada por la UNESCO, "Afro-América". Su meta es valorar lo que significa la presencia africana en el Nuevo Mundo. Estados Unidos, Brasil, no se pueden entender sin la presencia africana. En México tenemos una profunda presencia africana aunque ha habido mestizaje pero tenemos evidencia de ella aun en los nombres de lugar. Mocambo, Mandinga, Yanga, son palabras africanas. La UNESCO como consecuencia aceptó por unanimidad crear un programa del Quinto Centenario con este enfoque que toma en cuenta al otro. Entendemos "encuentro" como confrontación, como choque, como acercamiento y como diálogo. Hablar de "dos mundos", es referirse a los dos hemisferios, no como algunas personas tontamente siguen diciendo "América y Europa". El Viejo Mundo está constituido por el otro hemisferio: Europa, Asia y África.

La UNESCO ha emprendido otro programa intitulado "Amerindia 92". Se han tenido reuniones en varios países: Canadá, Guatemala, Chile, México, en Chiapas tuvimos el año pasado una y va a haber otra este año en Oaxaca, en el mes de julio. En estas reuniones participan indígenas, representantes de diversos grupos y presentan sus puntos de vista sobre una serie de problemas. Se reflexiona en lo que fue el choque de culturas pero también se concentra la atención en el presente y en el futuro. Tal vez algunos digan, y ¿eso para qué sirve? La última reunión que tuvimos en Chiapas en el mes de junio en San Cristóbal las Casas, culminó con una Declaración de Amerindia. Había ahí líderes indígenas desde Canadá hasta Argentina, Chile, México y por supuesto Perú, Brasil.

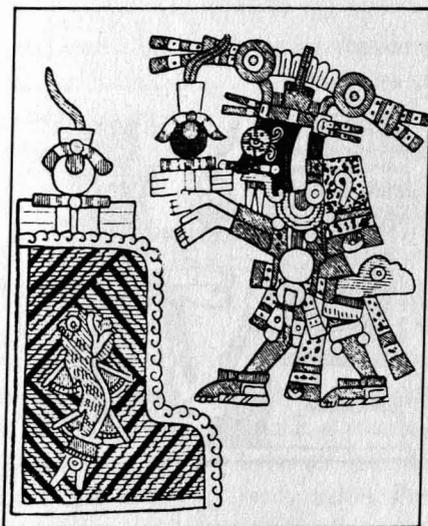
Hubo también antropólogos como Darcy Ribeiro, Luis Lumbreras del Perú, el recordado Guillermo Bonfil; estuve también yo y otros más.

El diálogo fue fructuoso. En la Declaración se reafirmó el derecho a las tierras ancestrales: la preservación de la propia identidad, la cultura, las lenguas

vernáculos; el derecho a que se allanen los caminos para una participación efectiva; que se abran las puertas a la tecnología moderna; la reafirmación de que son ellos los pueblos originarios del Nuevo Mundo. Tal vez usted me diga, ¿qué se sigue de todo eso? Que esa Declaración se entregó al presidente Salinas de Gortari. Él ofreció formalmente hacerla del conocimiento de todos los jefes de Estado iberoamericanos que se reunieron como usted sabe, un mes después, en julio, en Guadalajara. Y en la Declaración de los jefes de Estado en Guadalajara hay dos párrafos en los que se afirma que todos ellos se comprometen en primer lugar a la salvaguarda del indígena y a respetar los derechos ancestrales a las tierras, a respetar las identidades, las lenguas nativas. Un fruto ya tangible es que el presidente Salinas presentó al Congreso de la Unión una modificación constitucional que, según entiendo ha aprobado, de tal manera que hoy día podemos decir que las lenguas de los pueblos originarios de nuestro país, son más de cincuenta lenguas, tienen tanta validez como el español para cualquier propósito que se desee, bien sea en el campo jurídico como para defenderse en su lengua. Existe ya también el derecho de recibir educación si se desea en la propia lengua vernácula, así como otros derechos constitucionales que se derivan del reconocimiento oficial de las lenguas, las identidades propias, la visión del mundo, las prácticas religiosas tradicionales... Creo que esto es un paso importante. Amerindia 92, el Quinto Centenario nos está dando ocasión de enfocarnos a los problemas de hoy y de mañana, que es lo que verdaderamente importa.

Hay otro programa de la UNESCO que se llama "Encuentros en cadena", es decir como en reacción en cadena. Su objetivo es valorar cuáles han sido las consecuencias y en qué momento los diversos países que no se involucraron originalmente fueron entrando, como en cadena, en este Encuentro de Dos Mundos. Por ejemplo, ¿cuándo se vieron involucrados por decirle los alemanes, los polacos, los rusos, los escandinavos, los persas, los argelinos, los africanos, los chinos, los japoneses...? Le aseguro que ha causado gran interés.

Los japoneses decían: nosotros estuvimos involucrados desde un principio en la imaginación de Colón que quería llegar a Cipango. ¿Pero cuándo participará realmente en los intercambios de alimentos, de fármacos, de animales, incluso de tecnologías? Países como Francia han creado comisiones conmemorativas. La Comisión Nacional francesa se intitula: "De la Rencontre des deux Mondes". Semejantes ostentan las de Japón, Polonia, Rusia y de varios países de América Latina. Al universaliz-



zar la idea de "encuentro" se toma en cuenta a los indígenas como protagonistas en el choque, en la tragedia, en el drama; y también después en el intercambio, en el acercamiento. Que así fue, no lo podemos negar, y si hay aspectos trágicos sigue habiéndolos hoy en día. Por eso reflexionamos sobre lo actual. Sería impensable, que un organismo internacional como la UNESCO en donde están representados 164 países se desentendiera de un hecho que marcó el inicio de la globalización de la humanidad. Me parece increíble pensar que hace quinientos años, la mitad de la humanidad en un hemisferio no sabía que había otra mitad en otro hemisferio. De estas reflexiones, conferencias, publicaciones, diálogos y declaraciones se seguirán otras tomas de conciencia que influirán en el destino nuestro como pueblos americanos, en el destino de los cuarenta millones de indígenas, ¿por qué?, pues porque están haciéndose oír en un marco verdaderamente universal.

### *Doctor, ¿qué nos puede decir respecto a su planes para el futuro?*

Quiero reintegrarme a mis actividades plenamente aquí en la Universidad Nacional, de hecho ya he pedido un relevo. Aunque he estado muy en contacto con mis estudiantes yendo y viniendo, de todas maneras quiero ya integrarme plenamente. Continuaré en el proyecto de la edición de los *Cantares Mexicanos*, y en otros que toman en cuenta desde luego a los actuales pueblos indígenas. No solamente nos importa el legado antiguo. En su estudio ya llevamos varios años contando con la participación activa de los descendientes de aquellos creadores de cultura.

Parece increíble que durante tanto tiempo todos estos textos antiguos no llegaban a los indígenas. ¿Eran nada más para disfrute nuestro? Pero vea usted por ejemplo, la edición que hicimos de los *Huehuetlatolli*, alcanza ya 615 000 ejemplares. Así es posible ponerlos en manos de quienes son los herederos primarios de estos textos, o sea los grupos actuales indígenas. Hay personas como Natalio Hernández Xocoyotzin, su hermano Delfino, y otros, porque no quiero recaer en omisiones. Mencionaré a Librado Silva y a Luis Reyes García. Ellos están rescatando el legado y llevándolo a sus comunidades y lo leen las comunidades ya, es verdad. Ellos están publicando antologías de narrativa antigua y de narrativa moderna, de poesía antigua y de poesía moderna.

Una persona muy distinguida, el ingeniero Anselmo Carretero, segoviano, mexicano ya porque vino con el exilio español y que ha luchado mucho por las autonomías en España, la autonomía catalana, vasca, gallega..., me decía: "Cuando entre los grupos indígenas haya un grupo de élite de intelectuales entonces estará asegurado su destino porque ellos lucharán y obtendrán una reacción como en cadena". Entonces empezará a florecer la literatura, la reafirmación de la identidad y en las escuelas empezarán a estudiar sus lenguas. Estos maestros nahuas están ahora trabajando, preparando materiales didácticos para que los niños de muchas comunidades puedan estudiar en su co-

rrespondientes variantes la gramática suya y tengan un dominio pleno de su lengua.

No debemos tener miedo al pluralismo lingüístico y cultural. Más aún creo que el destino de la humanidad es éste. Estamos viendo en Europa múltiples grupos minoritarios por aquí y por acá, en Yugoslavia, en lo que era la antigua Unión Soviética, en España; vemos cómo en Francia los corsos quieren afirmar su identidad, los irlandeses, etcétera. Entonces se fortalecerán las que llamaban antiguamente "naciones", es decir, los pueblos con una identidad cultural y lingüística, como entre nosotros la "nación tarahumara", la "nación cora", la "nación quechua". Como quien dice varias ramas dentro de una misma familia. No es necesario que todos tengan la cara igual. La familia tiene tres hijos cada uno con sus rasgos propios que transmite a su vez al constituir nuevos núcleos familiares. Así perduran los grupos originarios, minorías si se quiere, como pasa ahora en la comunidad europea. Si pensamos en España encontramos en ella a la nación catalana, la nación vascoense, la nación castellana, la nación gallega. En Francia perduran la nación alsaciana, la bretona, la normanda, la saboyana, la corsa, la provenzal... Eso no significa desintegrar sino al revés, enriquecer. Todos a la vez son franceses o españoles o en nuestro caso la nación maya, la nación mixe, la nación mixteca, la nación huichol, la nación tepehuana, todos somos mexicanos y nadie habrá de aplastar al otro.

Si un día se reconoce plenamente esto, habrá entonces un gran coro de pueblos con sus lenguas, con sus legados distintos, una humanidad mucho más rica; comparemos esto con una humanidad en que nada más se hablara una lengua, en la que todos vivieran como una cosa homogénea. No quiero dar ejemplos porque serían ofensivos, sobre todo para algún país.

Imagínese qué triste pensar que todas las formas de comida fueran las mismas, los restaurantes iguales, las indumentarias idénticas. Yo imagino el destino de la humanidad con naciones que cultivan sus tradiciones, sus lenguas, sus símbolos, sus visiones del mundo. En ese sentido trabajan los compañeros maestros

no sólo nahuas, sino también mixtecos, zapotecos, mayas y muchos otros en muchas áreas. Acabo de estar con coras y huicholes y tienen una dignidad y una afirmación muy grandes de sí mismos.

***Por cierto doctor, sabemos que recientemente le otorgaron un premio, ¿nos podría comentar algo al respecto?***

Recibí el 27 de enero, un premio que se llama el "Premio Aztlán". Lo conceden el pueblo y el gobierno de Nayarit. Tie-



nen un jurado y se da a personas que se han dedicado a actividades en relación con los pueblos indígenas. Considero que recibirlo es un gran honor. En Nayarit me percaté de cosas que no imaginaba, allí los grupos étnicos participan en muchas actividades públicas. Los gobernadores indígenas se sientan al lado del gobernador del estado, el gobernador cora, el huichol, a veces viene también el gobernador tepehuano, y el mexicanero. Los mexicaneros están allá en los límites con Durango y hablan náhuatl.

Estas gentes tienen un sentido de afirmación de su cultura. Al dialogar con ellos, me di cuenta de esto. Ellos quieren participar en la vida de México, quieren tener su tecnología, pero quieren seguir siendo huicholes, coras, o tepehuanes o mexicaneros. Dialogué mucho con ellos en ocasión del premio.

Le diré que me hicieron una limpia de la que yo quedé muy satisfecho. El "Premio Aztlán" está vinculado a la idea de que en la provincia de Aztlán en

el norte de Nayarit, y cerca de ella en Mexcaltitán, un isla preciosa junto al mar, estuvo el origen de la peregrinación de los mexicas. Creo que puede haber varias hipótesis al respecto, pero es evidente que hay hechos y símbolos que la vinculan con esa región. Hay una piedra que se ha encontrado allí cerca, un disco grande que está en el museo de antropología de Tepic, en él aparecen un águila y una garza. Toda esa es una región de garzas. Se ven garzas por todas partes volando sobre la isla, llena de garzas, ¡blanqueando de garzas! Tenemos los testimonios de Cristóbal del Castillo, y de Ixtlixóchtli, que afirman que más allá de la provincia de Xalisco, Xalisco es un pueblo que está junto a Tepic, al norte dice, ahí está Aztlán "de donde venimos".

Don Wilberto Jiménez Moreno decía que podían perfectamente explicar la ruta mexicana a partir de tierras nayaritas y en particular de Mexcaltitán. En ello hay una reafirmación de la mexicanidad ancestral. El mundo indígena en México, lejos de estar en trance de desaparición, se halla en proceso de reafirmación, pero no de una reafirmación que vaya en plan de conflicto, como algunas personas parecen temerle sino en plan de enriquecimiento. México será más grande cuando la inmensa mayoría de mexicanos mestizos que somos tomemos en cuenta a nuestros hermanos indígenas. Somos hoy día cerca de 85 millones de mexicanos, hay entre 8 y 10 millones de indígenas. Tomémoslos en cuenta, enriquezcámonos con su sabiduría, con su visión del mundo, respetémoslos y seremos más grandes. Yo no creo que el mexicano es un ser excluyente. A la luz del enfoque del Encuentro de Dos Mundos reconocemos asimismo la herencia hispánica que también nos trajo grandes realizaciones, y grandes mensajes como los del padre Las Casas, y fray Bernardino de Sahagún. Hablamos español y tenemos una comunidad de pueblos iberoamericanos. No me excluyo a eso, no me cierro a eso. Negarlo sería absurdo, equivaldría a mutilarnos, pero la justicia nos exige atender al indígena y salvaguardar sus derechos. En su cultura y en su presencia contemporánea encontramos la fuerza de raíces de milenios. ◇